

La Lección de Piano

Deseando animar que su nieto progresara en sus lecciones de piano, su abuela lo llevó a un concierto de Paderewski.

Después de que ocuparon sus respectivos lugares, la abuela reconoció a una amiga en la audiencia y dejando a su nieto, se dirigió hacia ella.

Teniendo la oportunidad de explorar las maravillas de ese viejo teatro, el pequeño niño recorrió algunos de los lugares y posteriormente logro llegar a una puerta donde escrito estaba el anuncio de "Prohibida la entrada", esto no le importó al pequeño.

Cuando se anuncio la tercera llamada y las luces empezaron a apagarse y la función estaba apunto de em-



pezar, la abuela regreso a su lugar, descubriendo horrorizada que su nieto no estaba en su sitio. Inmediatamente las grandes cortinas se abrieron y los reflectores apuntaron hacia el

centro del escenario.

Sorprendida, la abuela vio a su pequeño nieto sentado en el piano, inocentemente tocando "Los Changuitos"

En ese momento, el gran maestro de piano hizo su entrada y rápidamente se dirigió hacia el piano y susurro al oído de pequeño, "No pares hijo, sigue tocando, lo estás haciendo muy bien. Entonces inclinándose hacia el piano, Paderewski, empezó a hacer un acompañamiento junto al niño con su brazo izquierdo. Pronto su brazo derecho alcanzó el otro lado para realizar un "obbligato".

Juntos, el viejo maestro y el pequeño novicio, trasformaron la embarazosa escena en una maravillosa y creativa experiencia. La audiencia estaba muy entusiasmada.

Esa es la forma en que Dios trabaja junto a nosotros. El esta siempre a nuestro lado cambiando nuestros pequeños esfuerzos hacia convertirlos en grandes cosas, susurrándonos al oído "No pares hijo, sígueme intentando, lo estas haciendo muy bien".

Signos Relacionados con la Liturgia

Signos relacionados con los elementos que usa la liturgia.

La Iglesia utiliza los elementos materiales para prolongar y, en cierto modo, ampliar los signos sacramentales.

El pan y el vino

Simbolizan, al convertirse en verdadero Cuerpo y Sangre de Cristo, que le Eucaristia es alimento indispensable de todos los cristianos. Simbolizan también la unidad de la Iglesia y de los cristianos con Cristo y entre sí, pues compartir el mismo pan y el mismo vino son signos de fraternidad, amistad y unidad.

El aceite

Tiene varios sentidos: fortaleza espiritual y corporal, valor curativo y conservativo de carácter espiritual, efusión de la gracia, santificación e inhabitación del Espíritu Santo y testimonio cristiano, comunicación del poder divino y consagración de objetos sagrados.

La ceniza, el agua y el incienso

Son signos de penitencia, purificación y adoración, respectivamente.

La luz

La luz del Sol simboliza a Cristo, Sol de justicia; el Cirio Pascual es signo de Cristo luz del mundo por medio de la Resurrección; las lámparas puestas encima del altar y las que acompañan la procesión del Evangelio son expresión de honor.

Las vestiduras sagradas

La *casulla* es la vestidura propia del sacerdote que celebra la Eucaristía y otros ritos relacionados con ella; la *dalmática*, la del diácono; y el *alba* es la vestidura común para todos los ministros de cualquier grado.



Los colores litúrgicos

«La diversidad de colores en los ornamentos sagrados tiene como fin expresar con más eficacia, aún exteriormente, tanto las características de los misterios de la fe que se celebran, como el sentido progresivo de la vida cristiana a lo largo del año litúrgico».

El blanco, signo de alegría, de pureza e inocencia se emplea en los Oficios y Misas del tiempo Pascual y de Navidad; además en las fiestas del Señor que no sean de su Pasión, en las fiestas y memorias de la Santísima Virgen, de los santos no mártires.

El rojo, signo de realeza y martirio, se emplea el Domingo de Pasión y el Viernes Santo, y en las fiestas de Pentecostés, de la Pasión del Señor, en las fiestas natalicias de apóstoles y evangelistas y en la de los santos mártires.

El verde, signo de esperanza, se emplea en los Oficios y Misas del llamado «Tiempo Ordinario» a lo largo del año.

El morado o violeta, signo de dolor y esperanza, se emplea en el tiempo de Adviento y Cuaresma. Puede también usarse en los Oficios y misas de difuntos.

El negro, señal de tristeza, puede utilizarse en las misas de difuntos.

Chisto DIAGNOSTICO

El médico dice al campesino "morirá su enfermo, se halla en estado de coma. Tiene gastroenteritis y colitis".

El dice a la familia que el enfermo va a morir porque " se comió un gato enterito con cola y todo".

EN EL AUTOBUS

El campesino entra fumando al autobús. El chofer le dice: -¿No ve ese letrero que dice Prohibido Fumar?

- El campesino mira los letreros y dice al chofer: ¿Usted compró la lotería esta semana?

- No

- Pues aquí dice "Compre hoy mismo su lotería". Aquí o se cumplen todos los letreros pa-rejo, o no se cumple ninguno.



pensamientos provechosos

Imposible, es una palabra que solo se encuentra en el diccionario de los cobardes.

jaculatoria DEL MES

Señor, Tú lo sabes todo,
Tú sabes que te amo.



Dios y las manzanas

En un colegio infantil de religiosas, a la hora de la merienda, en un extremo de una larga mesa, una monja colocó un cesto grande con manzanas de color rojo brillante, apetitosas y jugosas. Al lado del cesto puso la siguiente nota:

"Toma solamente una. Recuerda que Dios te está mirando".

En el extremo opuesto de la mesa, había otra fuente, llena de galletas de chocolate recién sacadas del horno. Al lado de la fuente, apareció un papelito escrito con mala letra de cría pequeña, que decía: "Coge todas las que quieras, que Dios está entretenido vigilando a las manzanas".

Nosotros sólo somos capaces de atender a una cosa. Y eso, aún, a medias. Dios lo tiene todo presente.

Es bueno para los niños -y para los mayores- habituarse a vivir la presencia de Dios. Pero es nefasto hacer creer a los niños -y a los mayores- que Dios es un vigilante, el guardián, que está a ver si nos caza.

Dios es el Padre amoroso que nos contempla con ternura y hasta con emoción. ¡Ojalá pueda contemplarme con orgullo de Padre!

De parte de Dios



En un momento crítico de la guerra civil de los Estados Unidos de América, una delegación eclesiástica, bien intencionada, fue a visitar a Lincoln con ánimo de darle consejos. El presidente contestó a las preguntas de la delegación con paciencia y cortesía.

-Pero, señor presidente -le preguntó uno de ellos-. ¿Está usted seguro de que Dios está de su parte?

-No es eso lo que me preocupa -replicó Lincoln-. Lo importante es si yo estoy de parte de Dios. Aunque trato siempre de estarlo.

La santidad consiste en amoldarse al querer de Dios. Y la tentación es, al contrario, pretender que Dios se pliegue a mi querer.

¿Dios de mi parte? Eso es cosa de Dios. Lo mío es estar yo de su parte.

Orar con una sonrisa - Agustín Filgueiras

Amigos son Amigos

La caminata era muy larga, montaña arriba; el sol era fuerte, y ellos estaban cansados, sudados y tenían mucha sed. Necesitaban desesperadamente agua.

En una curva del camino vieron una puerta magnífica, toda de mármol, que conducía a una plazoleta con piso de oro, en el centro de la cual había una fuente de la que manaba agua cristalina. El caminante se dirigió al guardián que, dentro de una ornamentada casilla, vigilaba la entrada.

«Buenos días», le dijo. «Buenos días», respondió el guardián. «¿Qué lugar es este, tan lindo?» preguntó el hombre. «Este es el Cielo», fue la respuesta. «Qué suerte que llegamos al Cielo! Estamos con mucha sed», dijo el hombre. «Pues el señor puede entrar y beber agua a voluntad», contestó el guardián, indicándole la fuente. «Mi caballo y mi cachorro también están sedientos», comentó el hombre. «Lo lamento mucho», dijo el guardián, «pero aquí no se permite la entrada a los animales». «Pero ellos me han acompañado siempre», dijo el hombre. El guardián se limitó a menear la cabeza negativamente. El hombre quedó muy desilusionado, porque su sed era grande, pero decidió no beber si sus amigos no podían hacerlo. Así que prosiguió su camino.

Después de mucho caminar montaña arriba, con sed y cansancio multiplicados, llegaron a un sitio cuya entrada estaba marcada por una vieja puerta entreabierta. La puerta se abría hacia un amplio camino de tierra, con verdes árboles a ambos lados que brindaban buen cobijo del sol. A la sombra de uno de ellos había un anciano de blanca barba, apoyada sobre el tronco; parecía adormilado, con la cabeza cubierta por un sombrero. El caminante se aproximó.

«Buenos días», le dijo. «Buenos días», respondió el anciano. «Estamos con mucha sed, mi caballo, mi perro y yo. Hay algún lugar donde podamos encontrar agua?» «Detrás de aquellos

matorrales hay un manantial», contestó el anciano. «Pueden beber a voluntad».



El hombre, el caballo y el perro fueron hasta el manantial, y finalmente pudieron calmar la sed y refrescarse. Al volver hasta donde estaba el anciano, el hombre le agradeció. «Pueden volver cuando quieran», fue la respuesta. «A propósito», dijo el caminante, «cuál es el nombre de este lugar?» «Están en el Cielo», contestó el anciano con una sonrisa. «¡Pero no es posible!» exclamó el hombre. «El guardián que estaba al pie de la montaña, junto al gran portal de mármol, nos dijo que el Cielo era aquel!» «No, aquello no es el cielo, es el infierno.» El caminante quedó perplejo. «Pero entonces, esa es una información falsa, y puede causar grandes confusiones!» «De ninguna manera», respondió el anciano. «La verdad es que ellos nos hacen un gran favor, porque allá se quedan aquellos que son capaces de abandonar a sus mejores amigos...»

Entonces el hombre, se dio cuenta que él, su caballo y su perro habían muerto en un accidente y habían llegado al cielo.

reflexión

Cuando vas por carretera con tu coche a alta velocidad, vas con cierta tranquilidad si sabes que el coche responde bien.

Tu vida es eso: un coche lanzado a alta velocidad; debes conservar la calma y el dominio de tu vida; debes dominar siempre la situación en que te halles.

Cuando manejas tu coche, por más que éste te responda, si no eres dueño de tus nervios, si tus reflejos son tardíos, estarás al borde de la catástrofe.

Tu vida tendrá muchos encuentros, si no eres dueño de ti mismo, si no dominas tus instintos, si no frenas tus impulsos. El dominio propio es el secreto de la vida; saber ir adonde se quiere, eso es control propio, eso es dominio, eso es mandar uno en la propia vida, eso es éxito.

¿Sabes dominarte? ¿Eres dueño de ti mismo? O, por el contrario, ¿te dominan tus pasiones, tus instintos, tus nervios? Cuidado, porque puede estar muy cerca la catástrofe irremediable.

Los cinco minutos de Dios -Alfonso Milagro

ENCUENTRA EL OBJETO NO REPETIDO



RESPUESTA: - El Píncel